

PRÓLOGO

Nel mezzo del cammin di nostra vita

mi ritrovai per una selva oscura

che' la diritta via era smarrita.

Dante Alighieri, *Comedia*. I (vv.1-3)

La “heterodoxia” en literatura ha sido objeto de nuestro estudio desde hace tiempo, como lo testimonian nuestros dos libros anteriores: *Heterodoxias y Sincretismos en la Literatura Argentina* (2011) y *Mapas de la heterodoxia* (2013). En la continuación de estos estudios, damos a conocer nuevos ensayos que profundizan en este concepto, de notable productividad.

Si la recta vía a la que alude Dante puede referir a la ortodoxia académica, al pensamiento hegemónico en periodos históricos y lugares determinados, en fin, a lo canónico en literatura; la heterodoxia remite a lo que se desvía, se opone, cruza o simplemente transita en paralelo de ese camino previsible. Por ello nuestra indagación se centra en autores no canónicos, relegados, olvidados y también en obras de escritores consagrados que no han sido consideradas por la crítica, que los ha arrumbado al estante de las obras menores o simplemente desechables dentro de una producción nutrida y valiosa.

Los textos que ahora incorporamos dan cuenta de los avances alcanzados en los años 2014-2015, donde se profundizó en la producción de categorías que – surgidas de obras particulares- pretenden conformar una red con la noción de heterodoxia y, por lo tanto, aspiran a ser operativizadas en diferentes corpus. Allí se destacan los conceptos de escritor/a “descentrado/a” (Marina Franchini) y “literatura fronteriza” (Andrea Bocco).

Marina Franchini en “Una forma de heterodoxia en literatura: el/la escritor/a descentrado/a” parte de *Las descentradas*, una obra de teatro publicada en 1929 por la escritora argentina Salvadora Medina, quien ofrece a la escena nacional una obra y un título, en cuyo texto propone una serie de guiños hacia sí misma, hacia su público, hacia los críticos. En la voz de los personajes se ponen de manifiesto preocupaciones que poseen proyecciones en el resto de la obra de la autora: la dificultad para situarse en los

parcelamientos condicionantes del terreno social y las estrategias de resistencia; la búsqueda de la representación de identidades diferentes en la literatura, a partir de los géneros aceptados y teniendo en cuenta la mirada de la crítica; el problema ético, el ideológico y el político analizados desde la ficción; etc. La mujer descentrada que esta obra presenta, y asume como un problema de representación, ensancha una fisura que al mismo tiempo liga a quienes se puedan sentir reconocidos, constituyéndose en herramienta teórica. Se ofrece una definición de la categoría descentrado/a, que abre una posibilidad de ubicar y estudiar a Salvadora Medina Onrubia en las letras argentinas, y reconocer su aporte más allá de la contradicción, la excentricidad o los rasgos revulsivos que desde otros planteos su figura genera. Se propone asimismo extender el campo de acción de este concepto más allá del estudio de esta autora, como *una modalidad de heterodoxia*. Se intenta demostrar que algunos núcleos semánticos de la heterodoxia en la literatura coinciden con la posición del escritor/a descentrado/o, aunque adquiere también algunos matices propios, específicos. De tal modo, podríamos conjeturar que todo escritor descentrado es un heterodoxo, aunque existan otras maneras de heterodoxia.

Por su parte, Andrea Bocco en “Literatura fronteriza: un modo de emergencia de la heterodoxia literaria”, parte de lo desarrollado hasta el momento en sus investigaciones particulares sobre literatura de fronteras para adentrarse en una trilogía de María Teresa Andruetto. De este modo, establece un diálogo entre el género propiamente dicho de la literatura de fronteras, sus reescrituras y sus reapropiaciones, mediado por los aportes teóricos de Rodolfo Kusch (fagocitación, dualidad) y Walter D. Mignolo (paradigma otro, pensamiento fronterizo). Propone la noción de *literatura fronteriza* para poder pensar – en sintonía con los planteos de Franchini- una modalidad de heterodoxia. En este caso particular, tal modalidad implica no solo mirar hacia adentro de los procesos de constitución de la literatura, sino en qué medida lo literario permite visualizar los conflictos socio-político-culturales de nuestro subcontinente.

En general, el trabajo realizado puede agruparse en tres núcleos centrales: uno de ellos es el estudio de la escritura de voces marginales, donde destacan fuertemente los textos producidos por mujeres, junto a la atención en otras voces subalternas. Dentro de este grupo se incorporan, además de los artículos de Franchini y Bocco, los de Gabriela Boldini e Hina Ponce.

En “Heterodoxias en la literatura femenina de Boedo: reconfiguraciones estéticas y representaciones de la mujer”, Boldini indaga en la producción literaria de las escritoras boedistas Sara Papier y Herminia Brumana, e intenta dar cuenta de que la literatura femenina de Boedo traza una frontera interna heterodoxa que permite reconfigurar toda una serie de postulados canónicos que la crítica plantea en relación a este grupo. En cuanto a los contenidos y las representaciones, las escritoras de Boedo amplían su mirada de clase y expanden el colectivo de la “marginalidad”. En este sentido, re-definen el perfil estrictamente proletario que posee la mayoría de los textos boedistas e incorporan en sus ficciones, tanto las vivencias de la mujer obrera, como las de la clase media, nuevo actor social que ingresa al mundo del trabajo. Los textos, además, articulan la experiencia laboral con reivindicaciones o demandas feministas. Desde esta perspectiva, el trabajo no referencia solo explotación o alienación, sino también, la posibilidad de dignificación y emancipación para la mujer. Proponen, además, un sentido de “hermandad” femenina que trasciende los diferentes estratos sociales, como así también, una educación sentimental liberadora para la mujer que se articula desde la transgresión de ciertos valores y roles sociales patriarcales instituidos. Por su parte, en términos discursivos, esta escritura manifiesta cierta permeabilidad con la retórica sentimental de la novela rosa, desde donde discute una concepción de literatura, un diálogo con los lectores y un posicionamiento de la mujer en el campo literario.

Hina Ponce, en “Imaginarios rotos: nuevas aproximaciones hacia el santo patagónico Ceferino Namuncurá”, realiza una lectura de un relato sobre Ceferino Namuncurá llamado “Pequeño Pie de Piedra”, que Leopoldo Brizuela incluye en *Los que llegamos más lejos* (2002). En este relato de Brizuela, la heterodoxia se puede visibilizar en dos direcciones, por un lado en relación a un conjunto de obras de corte eclesiástico sobre Ceferino a las que el texto interpela de diferentes formas. Y por otro, en una heterodoxia incrustada en la propia imagen/construcción de Ceferino, donde conviven una parte india, una parte cristianizada, una parte mestiza; porque es un personaje claramente descentrado de cualquier centro al que se lo quiera incorporar. En este marco, la autora aborda la noción de heterodoxia, eje que atraviesa este libro.

Otro núcleo significativo lo constituyen los artículos de Javier Mercado y Cecilia Corona Martínez, que plantean nuevas formas de indagar en torno a la espiritualidad, en la primera mitad del Siglo XX.

Javier Mercado en “Heterodoxia o herejía. Ecos esotéricos en Ricardo Rojas” se propone rescatar el texto de Ricardo Rojas *El Cristo Invisible*, del año 1927. A caballo entre el ensayo, el diálogo socrático, la polémica teológica y la exposición de una doctrina espiritual, este escrito presenta una multiplicidad de aristas filosóficas y religiosas que aún no han sido estudiadas con detenimiento. Por ello, en esta aproximación pretende sistematizar algunos de los temas centrales propuestos por el personaje del Huésped y ponerlos en diálogo con los aspectos más relevantes del llamado “esoterismo cristiano” (designación no exenta de problemas). Intenta entonces establecer una posible vinculación entre varias corrientes filosófico-religiosas -gnosticismo, esoterismo cristiano, teosofía- y el texto de Rojas, a fin de iluminar el pensamiento religioso sincrético del escritor argentino. De este modo se pone en relevancia el carácter eminentemente esotérico -y en gran medida también teosófico- del texto; al mismo tiempo, se recompone el recorrido por un camino espiritual heterodoxo que en el trabajo se realiza.

Cecilia Corona Martínez, en “Irrupciones heterodoxas en la obra de Arturo Capdevila” trabaja con textos de este autor cordobés. Se trata de un escritor ya olvidado pero muy exitoso en su momento, miembro de Academias y autor premiado y respetado. En sus obras *El evangelio de San Lenin* (1929) y *Advenimiento* (1947), realiza dos operaciones signadas por la audacia: transformar a un marxista ateo y anticlerical en un santo católico – en un texto que es casi una hagiografía-, y presentar a la teosofía como una opción espiritual válida y potente. Esta suerte de desvío del escritor, ortodoxamente académico, manifiesta una intervención de lo heterodoxo. Lejos de la vía segura, el camino del confort intelectual y religioso se ve alterado por textos que dejan una inquietud, provocan el extrañamiento del lector, que no logra “ubicarse” ante interpelaciones diferentes, alejadas de la comodidad de lo ya conocido.

Finalmente, un tercer eje está constituido por los estudios de Julia Cisneros, Cristina Minhondo y Lucía Caminada Rossetti que retoman otro concepto clave en nuestra investigación, el de sincretismo. A partir de textos sincréticos que conjugan el lenguaje

icónico (imagen, fotografía, pintura) con el verbal, se postulan otras líneas heterodoxas en la literatura argentina.

Cristina Minhondo, en “Manuel Mujica Láinez: al margen del canon y al margen de los márgenes”, postula que el posicionamiento de este autor dentro del campo literario nacional resulta controversial. Si bien no adscribe a ninguno de los grupos literarios canónicos de la Argentina del Siglo XX, no ha sido calificado tampoco como contrahegemónico ni contradiscursivo, específicamente por su estilo narrativo “clásico” y su estética no vanguardista ni renovadora. Se está, entonces, ante un supuesto escritor canónico. Pero, desde la perspectiva de análisis que aquí se presenta, se busca la posibilidad de hallar líneas de sentido que están ocultas en su obra, atendiendo a ciertas “fisuras” en las que se puedan vislumbrar constantes de lo heterodoxo o bien respuestas a su vez contrahegemónicas a aquello que se va consolidando como heterodoxo.

Lucía Caminada Rossetti en “A través del caleidoscopio de Cortázar: *Territorios* y signos de dislocación” se concentra principalmente en la obra “menor” de Julio Cortázar *Territorios* (1978) que incluye dispositivos visuales - sean estos fotográficos, reproducciones de arte, recolección de boletos o entradas, publicidades, etc.-, que interaccionan con el discurso escrito literario creando una narrativa particular. Motivos de distribución, (re) edición y la escasa crítica literaria, colocan el libro y otras obras cortazarianas con los mismos rasgos en una interzona literaria. La obra posee una estética compleja –literaria y artística- la cual ha marginalizado su estudio ya que es un objeto-libro que requiere de un acercamiento interdisciplinar y de una sensibilidad diversa ante la imagen y el texto. En este sentido, *Territorios* es una obra heterodoxa que escapa de los límites discursivos literarios para entrar en planos de la plasticidad verbal y visual. Se reflexiona entonces acerca de la noción de heterodoxia a partir de la mirada que se bifurca, creando tensiones entre la imagen y el texto.

También Julia Cisneros en “Poesía experimental y publicaciones, una aproximación a la estética de Edgardo Antonio Vigo” indaga sobre las prácticas artísticas de la década del 60, específicamente en la propuesta del artista platense Edgardo Antonio Vigo. Es a partir de un estudio sobre su archivo personal (CAEV) que se analizan los vínculos entre poesía y artes visuales en la producción del artista. Vigo fue un hacedor desde los márgenes, no solo en lo que refiere a la temática que indaga, sino también respecto de los espacios de

difusión, puesto que apeló a circuitos alternativos con los que generó amplias redes de intercambio por fuera de los centros hegemónicos. La aproximación que se propone, concentra su análisis en la heterodoxia del artista respecto a los modos de producir. Con esto referimos a su modo de *archivo reutilizable*, la multiplicidad de disciplinas que aborda en simultáneo, su irradiado mapa de circulación y su preocupación por el vínculo con el espectador desde una propuesta participativa.

Como se advierte en esta presentación, hemos trabajado primordialmente con textos del Siglo XIX, del periodo de entresiglos entre el XIX y el XX y con obras contemporáneas. Este recorrido histórico será profundizado en el nuevo proyecto a desarrollar durante el bienio 2016-17, en el que intentaremos una cronología de la heterodoxia en la literatura argentina.